

Hoy se conmemora un nuevo aniversario

## El legado inmortal del Padre de la Patria en Chile y su impacto en la región más austral

Cada 20 de agosto, la nación entera se detiene para rendir homenaje al Libertador Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme, el insigne arquitecto de la independencia y forjador de la República de Chile. Su presencia, tanto en el campo de batalla como en el gobierno, fue el pilar sobre el que se erigió la patria que hoy defendemos y celebramos.

Bernardo O'Higgins, hijo de Ambrosio O'Higgins, gobernador del Reino de Chile y virrey del Perú, e Isabel Riquelme, descendiente de una noble familia de Chillán, se formó desde joven con la convicción de que la libertad y la justicia, eran derechos inalienables. Su educación, que comenzó en las tierras de Chillán y Talca, se extendió a Lima y culminó en Europa, donde su espíritu visionario absorbió los ideales que más tarde serían la base de su liderazgo y de su vida entregada a la causa libertaria.

En 1810, cuando el clamor de libertad resonaba en cada rincón de América, O'Higgins se alzó como un faro de esperanza en la Patria Vieja, demostrando su temple en los momentos más difíciles. En la Batalla de El Roble, su coraje y determinación le valieron el nombramiento como Comandante en Jefe, un honor que llevó con dignidad y que fue crucial para la lucha por la independencia. Durante la Reconquista, trabajó incansablemente junto al legendario José de San Martín en la formación del invencible Ejército de los Andes. Su liderazgo brilló con luz propia en la histórica Batalla de Maipú en 1818, donde se selló para siempre la libertad de Chile.

Pero O'Higgins no fue solo un guerrero; fue un estadista que entendió que la independencia debía ir acompañada de la construcción de una nación sólida y organizada. Como Director Supremo, desde 1817 hasta 1823, forjó las bases de la República. Firmó la Independencia de Chile el 1 de enero de 1818 en Concepción, y con la solemnidad que la historia demanda, aseguró su protocolización

el 12 de febrero en Talca.

Bajo su mandato, nacieron instituciones que perduran como pilares de nuestra identidad. La creación de la Biblioteca Nacional y el Instituto Nacional, faros de educación y cultura, la fundación del Cementerio General, un lugar sagrado para el descanso de aquellos que nos precedieron, y la emblemática Alameda de las Delicias, un paseo que simboliza la vida cívica de la capital, son testamentos vivos de su visión.

Su pasión por la educación y el bienestar del pueblo lo llevó a fundar escuelas, colegios y la Escuela Militar, donde hasta el día hoy se forman las generaciones de oficiales que año a año juran defender a nuestra patria.

En la región más austral del país, su visión geopolítica se plasmó con la consolidación de la soberanía chilena sobre el Estrecho de Magallanes, un paso estratégico de incalculable valor. La creación del Fuerte Bulnes, realizada bajo el gobierno de Manuel Bulnes, es una prueba tangible de su legado en la Región de Magallanes y la Antártica Chilena, asegurando la integridad territorial del país.

La memoria de Bernardo O'Higgins se perpetúa en monumentos y edificaciones que llevan su nombre, desde la capital hasta los confines de la patria. En Punta Arenas, el Monumento a Bernardo O'Higgins, que señala con firmeza la ubicación del Estrecho de Magallanes, es un símbolo eterno de su visión estratégica y su invaluable contribución a la construcción de la nación chilena.

Cada 20 de agosto, en cada rincón de Chile, se alzan las banderas y se escuchan los sones marciales en ceremonias cívico-militares que conmemoran el natalicio del Padre de la Patria. En Punta Arenas, este solemne homenaje se celebrará el martes 20 de agosto a las 10:00 horas en la Plaza Bernardo O'Higgins, con la presencia de autoridades, fuerzas armadas y la ciudadanía, unidos todos en un acto de gratitud y reverencia a quien entregó su vida por la libertad de Chile.